

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes.  
Fuera de la capital . . . . . 1'00 trimestre  
Extranjero y Ultramar . . . . . 1'25

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Cordelería 57, 1.º

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## ABNEGACIÓN Y SOLIDARIDAD

Las continuas luchas entre capital y trabajo traen aparejadas tantas privaciones para los obreros que tienen conciencia de su porvenir y que luchan constantemente contra los desafueros y arbitrariedades de la clase poseyente, que, á no ser por su abnegación y espíritu de solidaridad que poco á poco ha ido adquiriendo la masa obrera, sería vano intentar nada contra la desmedida avaricia del capitalismo.

La clase burguesa de Gijón, Orense, Vigo, Ferrol y la de esta ciudad nos ha sometido á esta prueba; La prueba os la estamos dando, desalmados burgueses!

Tarea inútil la vuestra; pues no habeis de conseguir desbaratar nuestra organización y establecer odios y rencores entre nosotros.

Habéis sido los vencedores de ayer, pero seréis los vencidos de hoy. La solidaridad obrera extiende su manto protector y no consiente que se humille á esos valientes campeones de las reivindicaciones del trabajo.

La burguesía española, torpe é insaciable como ninguna otra, ha venido durante largo tiempo explotando á sus anchas á la clase obrera, sin que á aquella la preocupasen gran cosa los gritos de protesta y de indignación que lanzaban los infelices obreros.

Hoy las cosas han cambiado: Han visto los obreros que aislados nada podían contra sus verdugos y se han organizado en sociedades de resistencia.

No acostumbra, pues, nuestra burguesía á que nadie le interrumpiese en su silenciosa, pero infame tarea de explotación, desesperase y arremete furiosa contra las organizaciones obreras que osan hacer la más insignificante petición.

Tal está sucediendo ahora en las poblaciones indicadas. Pero cómo templa el ánimo de esos esforzados obreros las repetidas muestras de solidaridad que les están dando sus camaradas de todas partes! Bajos son los jornaleros que los obreros percibimos, pero con todo, sabemos desprendernos de una parte de ellos para ayudar á vencer á tan bravos compañeros; pues sabemos que su victoria nos ha de servir de estímulo para ir recabando de la avaricia patronal todas aquellas mejoras que de derecho nos corresponden.

Entendedlo bien señores burgueses, los oprimidos, los vejados de ayer, nos hemos convertido hoy en paladines esforzados de las reivin-

dicaciones obreras. Los que hoy somos los productores de toda la riqueza social y vivimos sumidos en la miseria, queremos ser mañana los dueños del misterio equivalente de nuestro trabajo. Para conseguirlo no descansaremos un momento; estamos decididamente dispuestos con nuestra infranqueable unión á hacerlos morder el polvo.

Soldados de la Causa del Trabajo, demostremos á la faz del mundo nuestra abnegación y solidaridad!

## LA TABLA DE SALVACIÓN

En la tempestad social que el régimen burgués ó capitalista ha desencadenado con sus frecuentes y tremendos conflictos no hay para los elementos sanos más tabla de salvación que el Socialismo internacional.

¿Pueden los representantes políticos y económicos del capitalismo dar al proletario de la fábrica su mejoramiento y su emancipación? Pueden dárselos igualmente al obrero de la mina, al del campo y al de la universidad? ¿Pueden siquiera impedir la ruina de los pequeños burgueses, de esa parte de la clase patronal que no pertenece al grupo parásito? En manera alguna.

No son los partidos burgueses los que han de trabajar con empeño para que se dicten leyes que hagan efectiva la higiene en las fabricas, reduzcan las horas de trabajo, é impidan que el salario pueda descender del límite que permita satisfacer á los obreros sus primordiales necesidades.

No son esos partidos los que se cuidarán de librar á los trabajadores del subsuelo de los horribles accidentes que en su penosa labor experimentan, ni tampoco de procurarles una remuneración que les permita adquirir alimentos sanos y nutritivos.

No son los hombres al servicio de la clase rica los que pondrán coto á la inicua explotación que se ejerce con los obreros del campo, ni los que les proporcionarán medios de vida en los periodos de vacaciones.

No son los directores de una sociedad venal, imprevisora y por añadidura opuesta á la instrucción del pueblo, quienes darán al mérito y al talento los puestos que les corresponden, crearán centros de enseñanza de todos órdenes, y facilitarán ocupación, utilizando los debidamente, á los obreros intelectuales.

No son los que están sometidos á las poderosas Compañías ó sus hechuras de ellas los que han de prolongar la vida, como burgueses, de los pequeños industriales y pequeños propietarios rebajándoles los impuestos que pagan ú oponiéndose á los monopolios que aquéllas solicitan.

Y dicho se está que si esos partidos están imposibilitados de mejorar la condición de todos los elementos útiles del presente orden social, más lo han de estar todavía para emanciparle, ó, lo que es lo mismo, para concluir con las causas que les obligan á vivir supeditados constantemente á los acaparadores de la riqueza.

Unos y otros, es decir, los trabajadores de la industria y los trabajadores del campo, los hombres de carrera y los pequeños burgueses, tienen que venir al Partido Socialista si quieren librarse de la situación, cada vez más apurada y humillante, en que los coloca el rápido desenvolvimiento del régimen capitalista.

Desde el Partido Socialista, donde se lucha por acabar con todos los privilegios, pero principalmente con el privilegio económico, podrán los trabajadores manuales é intelectuales, sirviéndose de la acción política, ejercitando el sufragio y los derechos de reunión, de asociación, de manifestación y de prensa, batallando á todas horas contra los partidos burgueses, podrán decimos, á la vez que obtener leyes que favorezcan los intereses obreros, poner al capitalismo en el trance de renunciar á sus privilegios ó de ser barrido revolucionariamente. Desde este mismo Partido, los pequeños burgueses, condenados á desaparecer como tales por los reyes de la industria, de la agricultura y del comercio, lograran tomando parte viva en la agitación obrera y auxiliándola cuanto puedan con toda clase de medios, debilitar el poder capitalista y acelerar la hora de la redención humana; con lo cual se librarán de los sufrimientos que, como asalariados, experimentarían de retardarse ésta.

Los obreros manuales van persuadiéndose ya de que es de su propio esfuerzo, mancomunado con el de los demás que luchan por la igualdad social, de quien deben esperar alivio á sus males hoy, y curación radical mañana. Con mayor razón habrán de convencerse los obreros intelectuales de que en su unión, robustecida con la de los otros trabajadores, se halla el poder que ha de librarlos, no sólo de la escasa consideración que les guarda la clase explotadora, sino de los sufrimientos morales que les aquejan, unas veces al verse postergados, no por quienes saben más que ellos, si por los que más adulan, tienen me-

jores padrinos ó cuentan con medios para comprar las conciencias de ciertos jueces; otras por la tiranía de los editores que adquieren sus trabajos por un escaso valor, y algunas porque la necesidad de atender á la vida les obliga á hacer traducciones por precios inverosímiles. Nadie mejor que estos obreros puede comprender que la riqueza no está en manos de los más instruidos, de los que más se han quemado las cejas y han gastado su inteligencia, sino en poder de los más astutos, de los más osados y sobre todo, de los que menos estiman á sus semejantes; y sabiendo esto, no es posible que tarden en decidirse á ocupar el puesto que les corresponde en las filas socialistas.

Los pequeños burgueses, que ya se van convenciendo de la esterilidad de sus asambleas y de la ineficacia de sus peticiones ante los Gobiernos que representan al Banco de España, á la Tabacalera, á la Trasatlántica y á todas las grandes Compañías, no tendrán más remedio que entrar en el movimiento proletario y secundarle todo lo posible; ya que no para mantener su posición social al lado de los grandes burgueses, para lograr el derrumbamiento de éstos y participar de los beneficios que á todos ha de proporcionar el régimen socialista.

Las mismas personas acomodadas que han visto el lado malo de la sociedad individualista—la falta de solidaridad—y son amantes del principio de justicia, vendrán á parar al campo socialista, por ver que sus aspiraciones concuerdan con las que defiende nuestro Partido.

En una palabra, el Socialismo será tabla de salvación para todos cuantos por intereses, por sentimiento ó por idea aborrezcan la explotación humana.

Asidos á él resistirán bien los embates de los elementos caducos y corrompidos de la sociedad capitalista, llegando con toda felicidad al ansiado puesto, ó lo que es igual, á la completa emancipación de todos los seres humanos.

## NOTAS SUELTAS

Leemos y cortamos:

«La policía ha conducido al depósito de Capuchinos á un jóven que ha venido en el vapor de esta mañana sin pagar pasaje y además carecía de medio para alimentarse.»

*Muy bien mandao.* ¿Pues porqué se atreve este *descamisado* á emprender un viaje de recreo sin llevar una buena cartera repleta de billetes de Banco? ¿Se figuraba que aquí era Jauja y se *pué* vivir sin trabajar?

Pues ten entendido que aquí todos trabajamos. Menos los burgueses.

\*\*\*

Según parece está encargado de predicar los sermones cuaresmales en «nuestras» Sta. Catedral el P. José Videllet superior de los Jesuitas.

Veremos si nos resulta otro energúmeno como el P. Solá, el cual hizo tanto ruido atacando á la bella Geraldine.

\*\*\*

Según nos informa la prensa burguesa existen en Inca ciertas fabricaciones que además de molestar al vecindario amenazan la salud pública.

Pues si es cierto que en la calle de Palma

existe un depósito que echa á perder el agua de los pozos, lo creemos un crimen de lesa humanidad.

Y que el principal responsable es quien tiene el deber de corregir semejante abuso.

\*\*\*

A nuestro Santísimo Padre Leon XIII, según parece, le ha dado el naípe por escribir cuatro tonterías acerca del Socialismo, creyendo el *pobre* prisionero de Roma, que la llamada cuestión social ó económica es sobre todo moral y religiosa.

Es decir, que si los Sres. Barceló, fabricantes de mantas, no están á partir un plañon con sus hermanos en Cristo los huelguistas, es porque ni uno ni otro han estudiado Ética, ni han rezado siquiera en buena paz y compañía el Santo Rosario, después de terminada la cortita jornada de doce horitas, que dichos fabricantes tienen establecida, sin duda para que no estén sus obreros ociosos.

Al azar copiamos algunos párrafos, que no tienen desperdicio:

«No debe ser incierto lo que quieren los socialistas y lo que deben querer los cristianos. Los primeros quieren solamente el bien del cuerpo, dar el mando á las turbas, derrotar el principio de autoridad.»

Vamos ya comprendemos: Los socialistas quieren darse vida de obispo ó de canónigo. ¡Qué glotonas!

«La iglesia puede convivir con cualquier régimen que no sea contrario á la honestidad y á la justicia».

No tal Beatísimo Padre. La Iglesia sólo es compatible con el régimen burgués, deshonesto é injusto hasta la médula.

«Que se socorra á los trabajadores, no solo con medios pasajeros, sino también con fuerzas duraderas, acostumbrándolos á la economía y á la previsión».

Justo y cabal. El cristiano marqués de Comillas y demás jesuitas, que explotan las principales industrias de la nación, al enterarse de tan sanos consejos, no dudamos que los pondrán en práctica.

Máxime cuando tenemos tan buenos antecedentes de ellos. Pues todavía conservamos en la memoria el buen trato que se daba á los repatriados que tenían la suerte de ser embarcados en sus buques.

Y respecto á esos obreros padres de familia que ganan seis ó ocho realazos diariamente, es preciso que se les acostumbre á la economía y á la previsión y hacerles ver que si no poseen algún Palacio es porque son unos derrochadores. Y punto final.

## EQUIVOCO DESHECHO

Adrede no hablamos querido escribir nada acerca del conflicto surgido en el *Centro Instructivo Obrero* con motivo de la suspensión dictada por su Junta Directiva contra unos cincuenta socios firmantes de una petición presentada á la misma allá por Junio, en la cual se pedía se convocase dentro del plazo reglamentario, Asamblea General Extraordinaria para someter á su

deliberación varias proposiciones que ellos en uso de su derecho creían conveniente formular.

Y el encerrarnos en absoluto silencio obedecía al interés que teníamos de que jamás pudiera decirse que EL OBRERO BALEAR había influido en el ánimo de los socios del Centro para que al ser sometido el acuerdo de la Junta Directiva á su exámen, se pronunciaran en determinado sentido. Confiábamos en que se haría plena justicia y no nos hemos equivocado.

Por radicales que fueran las proposiciones que los firmantes presentaban, no era la Junta Directiva la llamada á resolver tales asuntos por cuanto no se dirigían á ella más que como la autorizada para convocar la Asamblea, según prescribe el Reglamento y discutirse ampliamente dichas proposiciones. Y que no estaban fuera del Reglamento lo demuestra el que se trataba de un caso previsto en el artículo 40 del mismo, y que ellos como copropietarios proponían los medios que creían buenos para que el Centro se transformara en un organismo más en armonía con el modo de ser de las Sociedades adheridas, dejando que la Junta general resolviera lo que creyera oportuno.

No debió creerlo así la Junta Directiva y en lugar de convocar la Asamblea, como era su deber, suspendió de sus derechos á los firmantes, abusando de las facultades que le confiere el artículo 11 que tan solo pueden referirse á actos de escándalo ó indecorosos cometidos en el local, más de ninguna manera á los autores de una petición hecha en forma y respetuosamente.

Sin duda los socios hubieran podido hacer uso del derecho que las leyes les conceden para hacer revocar tal suspensión, pero dando con ello una alta muestra de tolerancia, esperaron pacientemente el fallo que en su día habría de dar la Junta general ordinaria del mes de Enero sobre este asunto; y el fallo ha sido dado.

Solemne en alto grado fué la sesión celebrada el día 31 del pasado mes. El salón del Centro donde se celebraba la Asamblea y las habitaciones contiguas no eran suficientes para contener al gran número de socios que asistieron al acto, dando con ello prueba de que se interesaban por lo que se iba á discutir.

Abierta la sesión y después de leída y aprobada el acta de la anterior, varios individuos pidieron que se modificara la orden del día en el sentido de dar prelación al asunto de la suspensión dictada, fundándose en que no era justo que se privara á los socios suspendidos del derecho de intervenir en los demás asuntos que habían de tratarse, máxime como podía resultar, como así resultó, que los firmantes no se habían extralimitado en sus derechos.

El presidente estimando justas las razones expuestas, no puso inconveniente en acceder á lo solicitado pidiendo á la Asamblea su parecer, el cual fué afirmativo.

Inmediatamente se entró de lleno en el asunto dando lectura al documento origen del conflicto y después la presidencia trató de justificar el acuerdo de la Directiva, apoyándose en el artículo 11. Desde luego pudimos notar la poca consistencia de los argumentos empleados y la tendencia marcada de procurar arrancar á los firmantes una declaración de que se confesasen culpables de pecado que no habían cometido, más para salvar el amor propio de la Junta que por convicción de haber obrado con justicia en la

aplicación de la pena. Esta al menos fue nuestra impresión.

Abierta discusión sobre el asunto y explicado por varios socios el verdadero alcance del escrito de referencia se puso de relieve el derecho que tiene todo socio de proponer aquello que más estime conveniente en los organismos de que forma parte, teniendo como tiene la Junta general, el derecho de aceptarlo ó rechazarlo, según lo crea conveniente.

Después de darse el asunto por suficientemente discutido y al preguntar el presidente si la Asamblea aprobaba ó desaprobaba la suspensión, un grito enérgico de *desaprobamos* lanzado por los que estaban en la plenitud de los derechos, demostró á la Junta Directiva que se había equivocado en la interpretación del artículo 11. El equívoco está deshecho. Desde hoy más las Juntas Directivas sabrán el verdadero alcance que tiene dicho artículo y que no se puso en el Reglamento para que lo interpretasen á su capricho, dando con ello lugar á conflictos como el que todos lamentamos.

Debemos consignar con satisfacción que reinó el mayor orden durante toda la sesión, aunque hubiera sido disculpable algún vivo diálogo dada la exaltación natural de los ánimos en algunos momentos de la discusión.

Los socios del Centro dieron en la memorable sesión última gallarda muestra de cordura y sensatez y por ello les felicitamos como nos felicitamos á nosotros por ser compañeros suyos.

## EL OBRERO

¡Vedle allí... miserable, empobrecido,  
Constante, firme, rígido, potente!  
¡Vedle allí... fatigado, no vencido,  
Luchar con su destino frente á frente!  
¡Vedle allí... con hercúlea y férrea mano  
Hacer pedazos la materia dura!  
¡Vedle allí... contemplándole el tirano  
Arrastrar una vida de amargura!  
¡Miradle allí... con rostro sudoroso  
Tostado por el sol del Mediodía,  
Correr á su trabajo presuroso  
Por mezquino jornal día tras día!  
¡Miradle allí... tendiéndole mil redes  
El ruín explotador y asaz inundo;  
Pues sabe que es palanca de Arquímedes  
Que puede levantar en peso el mundo!  
No hay quien resista su vital empuje  
Si unido marcha por el buen camino.  
Es cual rey de la selva que, si ruje,  
Envuelve al orbe en raudos torbellinos;  
Que cual mar turbulento y tenebroso  
Levantando flamígeras espumas,  
Preludía un tiempo crudo, borrascoso,  
Alzando al cielo sus rizantes brumas.  
Este ser, hasta hoy desheredado  
Por la despota ley del retroceso,  
De su sueño servil ha despertado  
A la voz de «igualdad» y de «progreso».  
¡Muchos siglos pasó de sinsabores!  
¡Muchos siglos de angustias y hondas penas!  
Mas harto de sufrir tantos dolores,  
Ha roto, al fin, sus grillos y cadenas.

Esto lo saben bien: y su derecho  
Quieren mermar, y al par, sus intereses.  
¡Torpe ilusión!... En su acerado pecho  
No caben ya promesas de burgueses.

Persigue su ideal con alma y vida;  
Combate sin cesar por alcanzarle;  
Moralmente ya es suya la partida;  
Tal vez muy pronto pueda realizarle.

Entonces, pues, el abatido obrero,  
Gigantesco, y por fin, regenerado,  
Un presente obtendrá más lisonjero  
Que él solo con la «unión» ha conquistado.

Este es el lema: en la batalla ruda  
El obrero tremole esa bandera;  
El derecho, que es ley, le da su ayuda;  
La bendición del porvenir le espera.

¡Compañeros, «unión»! Nuestra esperanza  
No es esperanza efímera, ilusoria;  
Esa luz que aparece en lontananza,  
Nuestra sien orlará con la victoria.

ILDEFONSO PUENTE

## EVIDENCIA PRESENTE

Poco hace que luchaba  
Entre tinieblas oscuras  
Y hoy anuncia la batalla  
En despejadas llanuras.

Dormíamos en el lecho de la ignorancia y á  
merced de la desenfrenada avaricia y explotación  
patronal.

Cuando al apuntar el día cortaban las tinieblas  
de la noche los amarillentos rayos del sol, oía-  
se el triste tañido de una campana ó el monó-  
tono silbato de un pito, cuyo anuncio era el prin-  
cipio de nuestra pehosa tarea ó sea el proceso  
que se le forma á la clase obrera para que se  
coloque debajo del yugo donde ha de derramar  
sus lágrimas y sudores.

Después de diez ó doce horas de ruda labor  
tendía su negro manto la noche, momento des-  
garrador para todo el consciente de sus derechos.

Empapados de sudor y rendidos por el can-  
sancio, se retiraba cada cual á su hogar en bus-  
ca de alimento y reposo, no habiendo peligro  
que nadie interrumpiera su descanso, supuesto  
que todos estaban en las mismas condiciones.

Solo se oían lastimosos suspiros y el ronqui-  
do de un profundo sueño interrumpido á veces  
por el llanto de inocentes niños.

No disponíamos ni aun del alimento necesario  
para reparar las pérdidas fuerzas ni secundar las  
caricias de nuestras esposas é hijos; y todo lo  
soportábamos.

Nos veíamos privados de saber si nuestras es-  
posas é hijos amanecerían enfermos por abando-  
nar nuestro hogar, aun de noche; no teníamos  
con que aplacar el llanto de los inocentes niños,  
que abatidos por el hambre, desnudos y des-  
calzos, se reúnen á nuestro contorno y sin em-  
bargo, todo lo sufríamos hasta que los lumino-  
sos rayos de la causa del malestar han empeza-  
do á penetrar en nuestra conciencia y unánima-  
mente levantamos la protesta contra los que, do-  
minados por su insaciable ambición, son los cau-  
santes del vicio y el crimen.

Nuestra protesta está fundada en los nobles  
principios del progreso y civilización, pues á  
ella debemos entregar todos los sacrificios y

buena voluntad que se requieren para que sea  
un hecho el triunfo de nuestra noble aspiración.

Se nos presentarán obstáculos ante nuestra  
causa; como el ser despedidos por los indus-  
triales, diciendo que rebajando la jornada se  
arruinarían las industrias españolas por la com-  
petencia extranjera.

¡¡Criminal astucia!!

Podemos contestar en cualquier caso, que  
siempre ha habido esa competencia; y que ha  
existido y existirá mientras esté entronizado el  
régimen capitalista. Pero ellos han sabido man-  
tenerla, valiéndose de las largas jornadas; de la  
especulación del trabajo á destajo; reemplazando  
á los obreros con mujeres y niños, porque á es-  
tos les pagan una tercera parte que deberían pa-  
gar á un obrero.

He aquí de la manera que han competido y  
se han hecho millonarios.

Hoy que nosotros lo hemos comprendido,  
que ellos quieren competir con las avanzadas  
industrias de las otras naciones de Europa sin  
sacrificar sus enormes entradas pero sí á costa  
de nuestra explotación.

A nosotros trabajadores, ya que nos ampara  
la justicia de nuestra causa nos toca la resisten-  
cia legal, ya que la lucha se ha entablado en  
defensa de la disminución de horas de trabajo.  
Defendámonos con tesón y energía al igual que  
los despotas se resisten á que el obrero practi-  
que un derecho consignado en el artículo 13 de  
la Constitución del Estado, oponiéndose á que  
se asocien para defender el derecho que tienen  
á vivir como seres racionales y no como bestias.

Trabajadores: hora es ya de que levantemos  
la frente y dejando atrás rancias preocupaciones  
nos constituyamos en sociedades de resistencia  
con las cuales nos pondremos en camino de la  
redención tan anhelada.—Ll.

## LA HUELGA FORZOSA

A la hora en que escribimos estas líneas con-  
tinúa aun la lucha ensablada entre los fabrican-  
tes Barceló y sus obreros, si bien con más po-  
sibilidad de triunfo por parte de los huelguistas.

Según estos nos manifiestan, están decididos á  
continuar la huelga hasta que sus explotadores  
les reconozcan el derecho de asociación y se  
avengan á entenderse con la Sociedad.

Por otra parte sabemos que los Sres. Barceló  
por más que se han esforzado en sustituir á los  
huelguistas por otros trabajadores (*esquirols*) no  
han podido conseguir el funcionamiento regular  
y ordenado de las fábricas. Pues nos consta que  
los trabajadores que cubren los puestos de los  
huelguistas no reúnen aptitudes para la confec-  
ción de mantas y fácilmente se comprende que  
las mantas que hoy salen de las fábricas de los  
indicados explotadores no sirvan para paños de  
fregar.

Ultimamente tenemos noticias que los señores  
Barceló cansados ya de luchar en la impotencia  
y viendo las considerables pérdidas materiales  
que les ocasiona la huelga, hállanse decididos á  
hacer venir trabajadores manteros de la penínsu-  
la, por lo que damos la voz de alerta á nues-  
tros compañeros del Continente á fin de que  
no vengán inconscientes y engañados á traicio-  
nar la causa del trabajo.

Sean nuestros encompetados explotadores que

los trabajadores de España como los de todo el mundo no se dejarán arrastrar por las ofertas que les hagan y que por el salario que VV. les querrán dar, es bien seguro que se llamen andana; pues es por demás sabido que en Palma el obrero es menos retribuido y menos respetado que en parte alguna.

Motivo es este más que suficiente para asegurar que los Sres. Barceló no han de encontrar en ningún puesto borregos que se dejen desollar.

¡Sres. Barceló en buen lo os mélisteis! con dificultad podréis salir airosos en vuestro empeño; no creáis que vuestros trabajadores tuviesen tanta entereza y tanto amor a la Asociación. Ya lo veis, doce semanas de huelga y ninguno ha sucumbido por hambre como vosotros confiabais.

Afortunadamente, la clase trabajadora de Palma anhelaba por momentos una lucha con los soberbios Barceló por haber éstos manifestado el vivo deseo de destruir la Asociación. Así es que el pueblo obrero se hizo suya la huelga; y por más que dichos explotadores cuenten con un capital amasado con la sangre de los obreros no les servirá para humillar a los huelguistas.

Trabajadores *esquirols* que traicionais la causa de vuestros hermanos para ganar un mísero salario que apenas os llega para poder mal vivir y teneis que estar amontonados en un *cuchitril* que para pocilga no sirve; ya vereis el pago que os darán vuestros explotadores.

Seguid, seguid, que vuestra ineptitud en el trabajo también favorece nuestra causa, pero nos inspirais lástima y compasión al ver que sois los *testaferros* de tan despiadados explotadores.

## DE TODAS PARTES

### ACONDO PALMA

El Domingo próximo pasado la Federación Local celebró el anunciado mitin para dar a conocer la marcha de la huelga de manteros.

Presidió el acto nuestro correligionario Roca, haciendo uso de la palabra los compañeros Bini-melis, Marroig, Escudero y otros cuyos nombres sentimos no recordar. Espusieron la marcha de la huelga dando conocer a la reunión las probabilidades de triunfo por parte de los huelguistas.

La reunión acordó que estos continuarán en huelga y no ceder hasta que los explotadores reconozcan el respeto a la ley.

La concurrencia que llenaba el salón del Teatro Liceo aplaudió frenéticamente a los oradores. Terminado el acto se hizo una colecta a beneficio de los huelguistas.

«El Progreso», Sociedad de Sombrereros, en Asamblea general extraordinaria y ordinaria celebrada por esta Sociedad bajo la presidencia del compañero Francisco Juliá, fueron nombrados para formar la junta Directiva que debe dirigir esta Sociedad durante el año de 1901, los compañeros siguientes:

Presidente, Francisco Juliá y Perelló.—Vicepresidente, Jaime Mahoz.—Secretario, Juan Barceló.—Vicesecretario, Gabriel Fuster.—Contador, Miguel Vicens.—Revisor de cuentas, Juan Mateu.—Depositario, Bartolomé Verger.—Vocal 1.º

Bartolomé Torrens.—2.º Juan Albertí.—3.º Sebastian Miguel.—4.º Mateo Crespi.

Y para formar la Comisión de Fiscalización, Propaganda y defensa de la Sociedad, fueron elegidos:

1.º Antonio Pons.—2.º José Mercé.—3.º Cristobal Ferrer.—4.º Bartolomé Covas.—5.º Bartolomé Verger.—6.º Ricardo Miserol.—7.º Bartolomé Fuster.

Dichos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan a sus compañeros y a todos los trabajadores del Mundo.

—Hemos recibido a última hora una correspondencia de Mañacor que publicaremos en el próximo número.

—Han visitado nuestra redacción nuestros estimados colegas «Ecco Socialista» de Rio Janeiro y «El Obrero» órgano de la Asociación Obrera de Canarias, con quien dejamos establecido el cambio.

### PLA DE NA TESA

El domingo pasado una comisión de «La Igualdad» Sociedad de constructores de calzado, pasó al indicado caserío al objeto de celebrar una reunión de propaganda societaria entre los elementos de su clase. Esta tuvo efecto en el casino de «Can Cantó», cuyo salón se llenó de bote en bote. Presidió la reunión el compañero Bartolomé Borrás, quien expuso el objeto de la misma. Hicieron uso de la palabra los compañeros Aguiló, Cardona, Verd, Vicens y Garau, abogando todos por la unión de dicho gremio.

Al terminar la reunión se inscribieron muchos compañeros para constituirse en Sociedad.

### MADRID

Los compañeros Pablo Iglesias y Antonio García Quejido, han sido nombrados respectivamente, según el número de votos obtenido, delegado y suplente al Comité Socialista internacional.

### ASTURIAS

Ha sido resuelta favorablemente la petición del Centro Obrero de Avilés para disfrutar de los beneficios de la Extensión Universitaria y con este motivo reina gran entusiasmo entre los obreros.

Muy en breve darán principio las conferencias.

## BIBLIOGRAFIA

El número 3 de *La Nueva Era* revista internacional de estudios sociales, publica el siguiente sumario:

Crónica quincenal, por la Redacción.—Del valor en economía, por A. García Quejido.—El Socialismo y el derecho de propiedad, por J. García Guyena.—La prensa socialista hispano americana, por M.—Socialización de la Sociedad (continuación), por A. Bebel.—El Socialismo Español, por J. J. Morato.—La caricatura en la prensa socialista, por J.—El Arte y el Socialismo, por J. Jaurés.—Movimiento social, por Matrapillo.—Libros, revistas y periódicos, por F. Felipe y Lazarillo.

Hemos recibido los cuadernos 5 y 6 de *Cultura y Arte*.—Precio del cuaderno 15 céntimos de peseta.

## Centro de Obreros en hierro

Esta Sociedad celebrará Junta General extraordinaria el día 13 del corriente a las 19 y 30 minutos (siete y media de la noche) para tratar y resolver los siguientes asuntos:

1.º Lectura.—2.º Estado de cuentas.—3.º Movimiento de afiliados.—4.º Tratar de la cuota.—5.º Asuntos generales.

## LA NUEVA ERA

REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES

Aparece en Madrid el 1.º y 16 de cada mes.

Constará de 32 páginas en 4.º y llevará cubierta de color. Su precio será de 25 céntimos el número suelto y 1'50 trimestre.

La recomendamos a nuestros lectores y a cuantos sientan afición a los estudios de las doctrinas socialistas modernas.

Los que deseen suscribirse a dicha revista pueden dirigirse a nombre de Antonio García Quejido, calle del Gobernador, 31, bajo, Madrid, ó a la Administración de este periódico, Cordelería, 57.

## Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los martes a las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local, Rubí, 31.

## Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves a las ocho de la noche en su domicilio social, Cordelería, 57, 1.º

## Unión Tipográfica Balear

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los miércoles a las veinte de la noche, en su domicilio social, Rubí 31.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Nota.—Los sábados y lunes son los días de cobranza desde las 19 a las 21.

## Unión de Curtidores

El Comité de dicha Sociedad se reúne en sesión ordinaria todos los Lunes a las veinte, y todos los Domingos de las diez a las trece se verifica la recaudación en el local de la Sociedad Rubí, 31.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

## La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Rubí 31.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

Imp. F. Sblér—Conquistador, 45 y 45